

HOMILIA FIESTA SANTA MARIA DE OLARIZU

Fiesta especial

Celebramos el nacimiento de María, la Natividad de la Virgen. Este día se ha convertido para todos los que nos sentimos cristianos en esta Zona Sur de la ciudad en una fiesta muy especial. Las parroquias de San Juan de Aretxabaleta, Sagrado Corazón de Jesús, San Ignacio de Loyola y San Cristobal, caminamos unidas en lo que llamamos la Unidad Pastoral San María de Olárizu. Esa imagen de la Virgen que tenemos en el frontis nos recuerda todo el año que es nuestra patrona.

Tal día como hoy hace muchos años nació María en un pueblo muy pequeño en la Galilea, hoy Israel. Fue escogida por Dios para ser la mujer más grande y maravillosa en el mundo cristiano porque fue capaz de responder a Dios con total entrega. Diríamos con el lenguaje de hoy que vivió a tope su vocación de mujer creyente, madre de un hijo que le produjo grandes alegrías pero también muchos sufrimientos. Es para nosotros ejemplo de una gran fidelidad al SI dicho a Dios.

Comenzamos un curso más nuestro caminar organizado siendo cristianos que tenemos mucho que vivir, que decir y que hacer. Comenzamos, quizás, como lo van a hacer la semana que viene muchos niños y jóvenes en los centros escolares, con un poco de pereza pero llenos de vitalidad, llenos de ilusión y buenos sentimientos.

Somos Pueblo de Dios, somos Iglesia en medio de nuestros barrios para anunciar que creemos en Jesús, que nos sentimos sus seguidores y que queremos construir una sociedad y un mundo mejores.

Signos de la Unidad Pastoral

Tenemos un Proyecto Pastoral con un programa para llevarlo a cabo, sabemos qué hacer y cómo hacerlo. Y esto es importante. Hemos señalado opciones y acciones prioritarias para vivir un camino que es como una gran autopista que recorreremos juntos, no separados, por diferentes carriles, según la velocidad que llevemos cada uno, pero sin salirnos de ella para llegar a la meta.

Para ello, tenemos como áreas de descanso que tienen su importancia, porque en ellas se fomenta la convivencia y la relación. Pastoralmente hablando las llamamos domingos comunitarios, encuentros, asambleas, reuniones, acciones solidarias.

Durante el curso pasado hemos llevado a la práctica el lema "Hagamos fluir corrientes de vida, bizi errekek jarioarazi". El agua que corre por las laderas de nuestras montañas y por nuestros valles produce vida intensa, va regando y produciendo frutos por las pendientes y por los prados por los que paseamos.

El agua de un cristiano es el Espíritu de Dios que da vida y riega las relaciones humanas y fortalece a los débiles con los que se encuentra. Da vida porque la lleva dentro muy limpia y abundante y fluye y riega, sin apenas esfuerzo.

Tengamos la edad que tengamos, no nos dejemos engañar, somos vida, damos vida, fomentamos vida solos, en grupo y en comunidad. Somos Iglesia abierta y comprometida con las realidades de nuestros barrios, de nuestra sociedad, de nuestro mundo.

Ojalá que la Virgen de Olárizu, nuestra patrona, sea un faro que ilumine nuestro caminar como cristianos. Seamos conscientes de que ella hizo posible la presencia del Emmanuel, que significa "Dios con nosotros" y nosotros, si la imitamos, también lo haremos posible.